

Lo implícito*

Interlocutor: ¿Qué le parece, Dr. Feldman González, si habláramos algo sobre el lenguaje implícito y el explícito? Y vuelvo a traer el tema a la mesa porque veo que ahí está una buena parte del origen de todas nuestras confusiones.

Podemos partir de ejemplos muy simples. Usted es médico, lo mismo que la que habla, y, sin duda, ha tenido la experiencia de cómo el paciente distorsiona la información que usted le da. Cuando esa información la transmite a un tercero, es ya muy diferente de la original y cuando el tercero la "comunica" a otra persona, es totalmente otra cosa lo que está diciendo.

Su amigo ya fallecido, David Bohm, habló de una nueva forma de lenguaje a la que llama el reomodo que, si bien entiendo, es una manera de poner atención a lo que se habla mientras se dice y se escucha; viendo el movimiento total de lo que sucede en uno con el surgimiento de la palabra y de la frase.¹ Esto, como lo voy viendo, implica más que la "propiocepción" (darse cuenta) del pensamiento, la propiocepción del lenguaje hablado.

Siento que esta nueva forma de comunicarse nos llevaría a una cultura diferente pues, en el reomodo, la simplificación del lenguaje y la atención a la palabra nos darían la posibilidad de otro tipo de comunicación que no hemos conocido: el Diálogo; que es ir a través de los significados. Y un diálogo puede iniciarse y continuar, indefinidamente, con una sola palabra; ahí está el ejemplo más claro y bello que usted comentó de Jiddu Krishnamurti cuando le dijo "Silencio..."

En conversaciones previas, usted ha sido congruente y claro al decir "seguir a alguien es algo corrupto"; sin embargo, hay otras personas que han dicho de usted: "él no es un gurú".

La primera oración ha sido congruente y coherente con la conducta de usted. La segunda oración, dicha por algunos, tiene, como su verdadera intención (implícita), el mensaje de: "no lo escuchen". Uno se preguntaría ¿cuál es el estado de la mente que comunica ese mensaje?... En Percepción Unitaria lo implícito se vuelve explícito, la obscuridad de las intenciones, propósitos, miedos y deseos se devela en una claridad cristalina.

¹ "LA TOTALIDAD Y EL ORDEN IMPLICADO", Editorial Kairós. David Bohm.

* Extraído del libro: "LA MENTE TAMBIÉN ES PERCEPCIÓN UNITARIA", de Rubén Feldman González. Puede hacer clic aquí para descargarlo gratuitamente.

¿Cuál es su sentir de todo esto, Dr. Feldman González?

Dr. Rubén Feldman González: En esta intervención, con la que abre usted nuestro segundo diálogo, creo que se presenta tanto el problema como su respuesta. La Percepción Unitaria (en el amor) contempla la segunda intención de envidia y odio en el interlocutor.

En una cultura que enfatiza el egocentrismo y el provecho o el éxito personal a cualquier precio, como lo único importante de la existencia, tendremos que recoger la cosecha de ese egocentrismo: el miedo, la envidia, los deseos innumerables e (inexorablemente) frustrados; el hecho de que nunca nada ni nadie sean suficientes para darnos paz. Porque en el egocentrismo no queremos paz, sino la lucha constante por el éxito y el provecho.

Cuando comprendí que la paz mental es lo más importante para un ser humano, descubrí el hecho (no la idea) de la Percepción Unitaria y (de súbito) llegó el Segundo Silencio de Aquello (lo más Sagrado) que me dio la más pura energía para mi vida desde ese momento. Al decir "pura energía" me refiero a su sentido original; "pura" quiere decir ardiente.

Si no comprendemos el valor absoluto de la paz interior, viviremos una vida sustentada por el miedo y el deseo, la envidia y el odio, dentro del círculo vicioso y aislante del egoísmo.

En una cultura egoísta, estamos todos solos.

Interlocutor: Darse cuenta no siempre es un hecho agradable. Diríamos que, con frecuencia, rehuimos ese acto tan sencillo. El montón de historias que nos podemos poner encima son de todo peso y de todo contenido; algunas simples, como cuando se come un helado y se experimenta el sentimiento de culpa porque subiremos de peso; o el sentimiento de culpa que se genera cuando un hijo "no cumple" con el padre. En estos dos extremos está implícita la actividad egoica con sus consecuencias, es decir, la fragmentación del pensamiento.

"Si no comprendemos el valor absoluto de la paz interior, viviremos una vida sustentada por el miedo y el deseo, la envidia y el odio, dentro del círculo vicioso y aislante del egoísmo.

En una cultura egoísta, estamos todos solos."

Así, las causas se transforman en interminables fragmentaciones. Esta es la cosecha del egocentrismo, de la que usted habla, y que otros le han dado el nombre de "karma" que, ridículamente, ha sido mal interpretada por la tradición. El pensamiento, inmerso en sí mismo, va generando su producto sublime, grotesco o mediocre: el yo. Esta entidad virtual, de hecho inexistente, inventa todos esos cuentos a los que se ha hecho referencia, y los inventos pueden sonar bien, si se tiene como finalidad obtener algún resultado, como lo hacemos todo mundo.

Sin embargo, ¿qué pasa con esa mente que, estando inmersa en toda esa "pensosfera", se detiene y observa, tanto externa como internamente, ese proceso? Y la pregunta más importante: ¿de qué manera, o forma, los cambios en el Dr. Feldman González, que intenta persistentemente la Percepción Unitaria, afectan a la Humanidad? ¿No será una tarea imposible para un nuevo Don Quijote como usted?

Dr. Rubén Feldman González: Si existe la intención de cambiar a la humanidad, entonces el intento del primer silencio (sin palabras) de vivir en Percepción Unitaria queda frustrado por esa intención, por esa "segunda agenda" que, por ser del pensamiento (y de la palabra), ya invalida o destruye el **HECHO** de la Percepción Unitaria en sí.

Pero si vemos que la profunda paz de la Percepción Unitaria es lo único posible, lo único que podemos hacer por nosotros mismos y por toda la humanidad, entonces es posible el Segundo Silencio; es decir, el ingreso a la dimensión más profunda de la mente desde la cual se vive verdaderamente, con gran energía, respetando la necesidad de darse algunas horas de soledad y silencio en medio de la actividad cotidiana, por ejemplo; viendo de hecho en hecho lo que se hace necesario para esa vida verdadera.

En este momento de la historia estamos motivados por múltiples, e incompatibles, ideas que conforman nuestro propio pensamiento sin que nos demos cuenta.

Toda una generación fue influida por las incompatibles ideas de Nietzsche y Marx, mientras están activos los substratos (contaminados o no) del Cristianismo, del Budismo, del Brahmanismo y del Islam; todo mezclado con Sigmund Freud, Einstein, las canciones populares que nos influyen desde la remota infancia, los ídolos cotidianos del deporte, el cine y la televisión, los familiares, las revistas, los periódicos, los amigos, etcétera.

Desde este mosaico ideológico, que Jiddu Krishnamurti denomina "el Torrente", usted "la Pensosfera" y yo denomino "Ámbito neurofisiológico C" o "proceso M.E.T.A." (Proceso Mnemónico, Eidético, Tímico y Autonómico), surge nuestro comportamiento y nuestro lenguaje cotidiano.

Karl Marx busca hacer científico al Cristianismo, su primer escrito fue sobre Jesucristo, como luterano. Nietzsche, que escribe su superficial “El Anticristo”, afirma que el Cristianismo es una moral para los esclavos y que si nos golpean la mejilla izquierda no hay que presentar la derecha, sino golpear más fuerte como retribución. Este pensador influye poderosamente a los intelectuales de los Estados Unidos de hoy.

Ayn Rand es una rama de este tronco, que tiene todo un culto en los Estados Unidos, desde el cual surge hasta una doctrina económica (Milton Friedman). Ahora está surgiendo un híbrido ideológico que es el Socialismo de Mercado.

La falta de regulación internacional de las actividades financieras ha traído el fraude y el saqueo generalizado, que termina en el tsunami financiero de hoy.

Sigmund Freud nos habla de la barrera temprana de la represión y del proceso inconsciente que crepita debajo de esa barrera, con defensas (inconscientes) como la negación y la proyección que fundamentan nuestro lenguaje y nuestro comportamiento cotidianos.

Es aterrador darse cuenta de que los líderes mundiales que deciden la compra y la venta de armas nucleares, químicas, biológicas y convencionales (el negocio más provechoso de hoy), son los que están movilizados por un torrente energético de pensamiento implícito, del cual pocos parecen tener conciencia.

Para planear una economía que respete la ecología y la dignidad humana, se requieren conocimientos de biología, física y matemáticas que desafían a la más elevada inteligencia humana (lo implícito en psicología). Pero en nuestra cultura la inteligencia está al servicio del provecho financiero (lo explícito en psicología).

No hablo de lo implícito en Física, en este momento.

La humanidad puede desaparecer por un colapso ambiental, como el que hubo en Mali (lo implícito), más fácilmente que por un virus como el del SIDA, o que por armas biológicas, nucleares, químicas o convencionales (lo explícito).

Con las matemáticas se puede inventar universos (lo explícito), pero aún no es posible describir al universo real en que existimos (lo implícito).

La filosofía está incapacitada para diferenciar entre una realidad y un concepto, entre teoría y especulación.

Creyentes y escépticos han sido igualmente genocidas, explotadores y esclavistas sin ética ni moral. No conocían “Aquello” (el Segundo Silencio de la Percepción Unitaria) que está implícito.

La compasión surge de saber (no de creer) que todos los seres humanos somos uno, que el espacio es uno y que el tiempo es irrelevante.

Está explícito que la máxima producción de alimentos en el planeta alcanza, solamente, para sostener diez mil millones de personas. Pero para el año dos mil veinticinco ya podría haber doce mil millones de personas (y eso está solamente implícito).

La computadora personal proporciona información sin sabiduría, sin la síntesis integradora implícita en la Percepción Unitaria y en el conocimiento consolidado y, por eso, no podemos tomar decisiones útiles ni sabias. Más que esa síntesis integradora, valoramos el placer sexual, el entretenimiento y el provecho.

Si un solo ser humano reconoce que es un títere de su propia memoria incoherente e inconsciente, entonces comienza una nueva vida para él y para los que se acercan a él.

Pero este ser humano consciente es “puro” (es decir, ardiente) y pocos se atreven a escuchar a un “puro”, por miedo a arder.

Pero es muy simple. Su pura enseñanza nos dice, solamente, que es urgentemente necesario vivir con una mente en paz. Nos dice que no es posible esa paz sin Percepción Unitaria y sin un mínimo coeficiente intelectual.

Cuando uno intenta el primer silencio, se encuentra con el proceso M.E.T.A. y ya comienza a dejar de ser un títere de esta hipnosis mutua y colectiva.

En Percepción Unitaria re-descubrimos las verdades del pensamiento (como hechos) sin enredarnos en tantos pensamientos.

La Percepción Unitaria galvaniza nuestra percepción en un mundo en cambio y crisis constantes.

Interlocutor: "Las fuerzas de paz" acaban complicando las cosas más de lo que ya estaban, en vez de abordar el **HECHO** de que toda guerra, como diría Jiddu Krishnamurti, es ya una guerra perdida, participe quien participe.

"Si un solo ser humano reconoce que es un títere de su propia memoria incoherente e inconsciente, entonces comienza una nueva vida para él y para los que se acercan a él."

La Paz (explícita) que implica la Percepción Unitaria (implícita) es, YA, un acto único donde una no es consecuencia de otra.

El pensamiento conceptual, dentro del orden del tiempo, no tiene ningún papel dentro de la Percepción Unitaria, ¿es así, Dr. Feldman González?

La mezcla de ritos, ideas, prácticas, sistemas filosóficos y todo a lo que usted ya ha hecho referencia, nos ha llevado a un total desorden. Los sistemas de pensamiento que han gobernado al mundo han sido modas impuestas por los que escalan el poder, muy patentes en los sistemas monárquicos, y subrepticios en el momento actual, donde los que manejan la Economía no tienen ninguna cara o, cuando lo hacen, se presentan como personas respetables, educadas y preocupadas por el destino humano.

Ese enorme fenómeno de hipnosis global, donde el 95% de la humanidad está hipnotizada por los contenidos del pensamiento y el otro 5% por el contenido de sus bolsillos, es nuestro panorama, es lo que somos.

Sin esperanza en el futuro, porque ya hemos visto que esa es otra trampa, ¿podría suceder aún un cambio en la humanidad? Usted grita desde la otra orilla... ¿Cree sinceramente que lo alcancemos a escuchar?

Cuando Jiddu Krishnamurti hablaba de la valentía, decía que dentro de ella está implícita la cobardía; la verdadera valentía surge del **HECHO** de ver el movimiento de la cobardía, de no huir de eso. La invitación que usted nos hace a arder, requiere de ese valor, no el valor de enfrentar los hechos -que es ya conflicto-, sino aquel valor ilimitado que sucede en el ver, oír, percibir y percibirse al mismo tiempo.

Dr. Rubén Feldman González: Digamos que la Percepción Unitaria es el contacto con el orden implícito de la materia y la energía; es decir, que la Percepción Unitaria es el contacto con ese orden universal desde el cual YA está emergiendo tanto la materia como la energía.

Como la actividad cerebral implica materia y energía, el pensamiento que se explicita está contenido en el orden implícito de la Percepción Unitaria. Sin embargo, lo opuesto no es verdadero.

Es decir, que pensar en la Percepción Unitaria no es Percepción Unitaria; pero en Percepción Unitaria puedo ver al pensamiento de una manera fresca, como nunca se ha visto antes. Esta nueva percepción (ardiente) del pensamiento (sin pensador) hace que se comprenda que no es necesario sobrevalorar al pensamiento como lo está haciendo la Psicología actual, cuyo único objeto de estudio es el pensamiento, su contenido, su proceso (consciente o inconsciente) y su naturaleza molecular, iónica, energética y cuántica.

El acto de escuchar puede ocurrir únicamente en el presente; es decir, que la humanidad (nosotros) escuchamos este mensaje YA MISMO o, simplemente, continuaremos como hasta hoy, en el camino seguro a la autodestrucción.

Quizá se requiera cierta valentía para suspender el lenguaje y comenzar a escuchar YA MISMO en Percepción Unitaria; pero se trata de una valentía en la que se ve el propio miedo sin palabras, entonces el miedo va desapareciendo a medida que va surgiendo. Así uno conoce la paz, uno busca la paz y, consistentemente, vive en ella.

Interlocutor: Usted está diciendo, de hecho, que los contenidos del pensamiento no tienen importancia, es la Psicología tradicional la que actúa sobre el campo del pensamiento, llámese psicoanálisis, psicodinámica, etc. Al existir la suspensión del lenguaje, la sensación de miedo es percibida sin la palabra y la energía implícita en la emoción nace y muere sin conflicto. El pensamiento, en su impulso inercial de corregir las cosas, componerlas o modificarlas, lleva a un estado de perpetuación del conflicto. Toda la literatura de filosofías y psicoterapias de consumo van encaminadas a ese tipo de soluciones superficiales, donde lo implícito es la modificación del contenido del pensamiento pero no un cambio fundamental en su modus operandi. Alguien podría preguntarse algunas cosas; por ejemplo, algunas personas tienen terror a dejar de pensar, otras consideran que es volver a ser como un animal y, tal vez, el problema en estos casos es debido a la importancia que ha dado la cultura humana a los contenidos del pensamiento. Esta sobrevaloración catastrófica nos está llevando por el derrotero que, aún, puede ser visto con los ojos cerrados.

Ahora, quisiera que usted, Dr. Feldman González, precisara un poco más sobre la suspensión del lenguaje en la Percepción Unitaria. Si al estar hablando siguiendo el curso de una idea que parece funcional, usted me invita al silencio, en ese momento podría existir la sensación de frustración o molestia porque se me interrumpió de algo que parecía importante dejar en claro. Esta situación tal vez conlleve al problema del silencio represivo, que no es silencio, sino el acto de callar y, entonces, vienen todos los productos de la actividad inconsciente: "estoy molesto y no sé por qué..."; "fulano no me simpatiza...".

Posiblemente, todo pudiera resumirse en el estado de la mente que invita al silencio y el estado de la mente que escucha. Porque una mente en profundo silencio es, en sí misma, una invitación a ese estado, y una mente que escucha, en el sentido pleno de la palabra, es YA silencio...

¿Qué diría usted, Dr. Feldman González?

Dr. Rubén Feldman González: La mente que escucha todos los sonidos al mismo tiempo está YA en silencio. Esto no puede creerse hasta que uno lo intenta como hecho.

Y no es pensar en escuchar.

Es escuchar.

Lamentablemente, la psicoterapia como la conocemos sólo actúa sobre los contenidos del pensamiento, ya sea bloqueando, canalizando o estimulando esos contenidos.

La nueva psicoterapia enfatiza, en cambio, la Percepción Unitaria.

Cuando decimos que hay que suspender el lenguaje, surgen toda clase de reacciones emocionales. Es decir, surgen contenidos de pensamiento que incluyen imágenes y reacciones viscerales.

Aun cuando se intenta seriamente suspender el lenguaje y se roza la delicia del silencio mental absoluto, aun así, volvemos a encontrarnos con el proceso M.E.T.A. (Mnemónico, Eidético, Tímico, Autonómico), que vuelve a surgir a la conciencia.

Yo digo frecuentemente en mis conferencias (como metáfora) que así como la boca produce saliva constantemente, de la misma manera (constante) el cerebro produce pensamientos, aunque no sean funcionales. Esto ocurre queramos o no, lo que hace que salgamos de la común ilusión de que es uno el que piensa ("yo pienso"). Pero ahora podemos observar (en Percepción Unitaria) el proceso inevitable del pensamiento que no necesita de un pensador. El pensamiento es el resultado de un inevitable proceso que, en parte, es molecular.

Ahora se trata de ver el pensamiento en Percepción Unitaria. Ya dejamos de pensar en la Percepción Unitaria. Ahora estamos en el fundamento mismo de la acción (la Percepción Unitaria) que incluye al inevitable proceso del pensamiento.

En esta Percepción Unitaria se puede hablar de una manera pacífica y pausada (mientras se escucha todo el sonido y se va percibiendo el pensamiento).

"... Esta nueva percepción (ardiente) del pensamiento (sin pensador) hace que se comprenda que no es necesario sobrevalorar al pensamiento como lo está haciendo la Psicología actual, cuyo único objeto de estudio es el pensamiento, su contenido, su proceso (consciente o inconsciente) y su naturaleza molecular, iónica, energética y cuántica."

Hasta que no se intenta constantemente la Percepción Unitaria, parece que no hubiera consciencia de que el pensamiento va de la mano del temor, del prejuicio y de los deseos frustrados, con sus inexorables tristezas y sus inevitables rabias.

El terror a dejar de pensar viene de la manera en que se ha formado (o condicionado) nuestro pensamiento.

Los adeptos o adictos a las reuniones religiosas semanales dentro de sectas o religiones organizadas, temen ser poseídos por el diablo si dejaran a la mente en silencio y en paz. Otros, que quizá se creen más sofisticados, interpretan su terror (a dejar de pensar transitoriamente) como el miedo a animalizarse o a olvidar todo lo que saben (el frecuente temor a la demencia). Esos temores son infundados, por estar fundamentados sólo en los diversos condicionamientos (o lavados de cerebro) que hemos recibido a todo lo largo de nuestra vida. A veces el lavado de cerebro recibe el nombre de educación.

Yo he visto en mi propia vida cómo la Percepción Unitaria regenera al organismo, termina con el conflicto y favorece la relación humana, además de despertar funciones mentales que podemos denominar "psíquicas" por el momento.

Es por ver lo que la Percepción Unitaria ha hecho en mi vida, que hace más de veinte años que no puedo hablar más que de la Percepción Unitaria, cosa que seguiré haciendo hasta mi muerte o hasta mi incapacitación.

Permítame decir algo más sobre el pensamiento y el lenguaje. Lo explícito en el lenguaje está en la manera que lo comprendemos, pero implícitamente hay un conjunto de metáforas de la realidad que nos permiten aproximarnos a esta realidad.

Podemos describir cosas concretas con metáforas abstractas y poéticas, o bien, podemos describir abstracciones con un lenguaje muy concreto. En realidad, la palabra nos separa de la realidad, a la que sólo es posible el acceso en Percepción Unitaria.

"Hasta que no se intenta constantemente la Percepción Unitaria, parece que no hubiera consciencia de que el pensamiento va de la mano del temor, del prejuicio y de los deseos frustrados, con sus inexorables tristezas y sus inevitables rabias."

Al percibir todo lo perceptible en silencio se activa todo el cerebro posterior simultáneamente. Esto, contingentemente (no consecuentemente), activa viejos sistemas de modalidades sensoriales que se han olvidado en el paleoencéfalo.

Estas nuevas maneras de percibir complementan la percepción que conocemos y con la cual interpretamos el mundo de una manera muy fragmentaria.

La percepción de la **LUZ** puede ser Unitaria, en el Segundo Silencio de la bien llamada iluminación. En el Segundo Silencio el espacio es uno. Pero la percepción de la **LUZ** puede ser fragmentaria en forma de lenguaje, procesado predominantemente en la extensa área visual del cerebro humano, que intenta colocar al organismo en el ambiente de manera tal que este ambiente se entienda (a nivel sensorial) y, a través del procesamiento M.E.T.A., se vuelva imagen, palabra, número y símbolo, para poder operar sobre el ambiente e intentar predecir.

Este procesamiento ocurre en todos los mamíferos y quizá en todos los vertebrados, con la única diferencia de que no es la **LUZ** lo que se procesa de manera predominante para entender el ambiente, como ocurre con el ser humano.

Un murciélago utiliza su sistema sensorial auditivo y un ornitorrinco se vale de aquellas partes del cerebro que perciben estímulos desde su boca o pico.

Todo esto ocurre en el espacio. Cuando intentamos estudiar esto con escáner cerebral no tenemos imágenes espaciales u holográficas, sino rebanadas planas de un proceso que es tridimensional.

Aun cuando interpretamos la realidad basándonos en el tiempo (y aunque el tiempo sea considerado la cuarta dimensión), todavía nuestra percepción es fragmentaria y limitada.

Es decir, en tres dimensiones la percepción es fragmentaria y en cuatro dimensiones lo es también.

Cuando la percepción incluye la imagen, pero no está condicionada por ésta, entonces comienza (siempre YA) la Percepción Unitaria en la que el tiempo se vuelve irrelevante.

La actividad cerebral del ser humano está tan atada al concepto de tiempo absoluto, que resulta difícil pensar en la Percepción Unitaria e interpretar lo que significa. En Percepción Unitaria el tiempo es irrelevante.

Sólo cuando esto se entiende es posible liberarse de la prisión del tiempo absoluto y de la estructura y el significado del lenguaje. El análisis del lenguaje nos distrae de la acción más importante del cerebro humano; aquello que es el fundamento de la acción, eso que denominamos Percepción Unitaria.

El problema es que nuestra acción está basada en la percepción fragmentaria (pensamiento), que es lo que vuelve a la acción algo incoherente, insignificante o destructivo.

Interlocutor: Podríamos decir, entonces, que la invitación a la suspensión de la palabra va implícita en la atención de los sentidos, el peso, el sonido y la luz. "La saliva" mental llamada pensamiento seguirá surgiendo, sea funcional o no funcional, pero el profundo cambio cualitativo ocurre en la observación sin el observador, porque en ese momento no hay ningún esfuerzo que se empeñe en cambiar los contenidos del pensamiento y, entonces, el pensamiento toca a su fin. No importará que en el futuro "físico" resurja, pues encontrará su terminación natural en la Percepción Unitaria.

La emoción implícita en cada pensamiento también nace y muere en el mismo acto y no tiene ese sentido de continuidad que acaba con la salud física y mental del ser humano.

Uno, inevitablemente, se pregunta cuál fue el origen de toda la fragmentación del pensamiento, donde la humanidad erró el rumbo y llevó a la sobrevaloración del pensamiento y la memoria.

Es interesante ver cómo algunas cosas ocurren en una; por ejemplo, cuando una está pensando se excluye la atención visual, también la atención visual focalizada puede excluir a los demás sentidos y, de hecho, puede ser un factor de distracción poderoso. Si se toma en cuenta que la cantidad de aferencias hacia el córtex visual es de unas 500 000 neuronas, esta actividad puede fácilmente excluir a la atención propioceptiva y la auditiva, ligadas más anatómicamente al paleoencéfalo. Es más que interesante, profundamente bello, cerrar los ojos, escuchar todo sonido mientras se siente el peso; la nitidez, los tonos, todo eso es escuchado mientras la sensación de gravitación está ahí sin palabras. Es posible que todo ese córtex polimodal se involucre en ese acto único y unitario. La vista, nuestra vieja compañera, que nos llevó a sobrevivir como especie sufre, entonces, un cambio cualitativo en donde todo es visto con una nitidez tremenda, sin las nubes del pensamiento.

Dr. Rubén Feldman González: Eso es exactamente así, exceptuando quizá solamente el número de neuronas que aún no está claro. ❖